



## DESARROLLO ENDÓGENO Y REVOLUCIÓN BOLIVARIANA \*

ENDOGENOUS DEVELOPMENT AND BOLIVARIAN REVOLUTION

EDGAR BALAGUERA <sup>(1)</sup>

### RESUMEN

Los constantes problemas que persisten en presentar las sociedades latinoamericanas, con traducciones de conflictividad social perenne, en parte importante de suyo están contenidos y explicados en el favorecimiento que han venido haciendo los países y gobiernos instalados en la región respecto a unas ciertas lógicas de desarrollo económico, de lo cual la industrialización y el productivismo han estado apareciendo como sus más claros exponentes. Suerte de historicidad inmediata y problemática que de pronto ha querido ser virada por causas de nuevo signo, de cara al establecimiento en dicha área de un número importante de gobiernos nacionalistas, de izquierda y/o progresistas, los cuales han querido hacer suyas las tesis críticas del desarrollo endógeno o del desarrollo local sustentable, como formatos alternativos al desarrollo convencional. El trabajo aquí presentado procura hacerse cargo del análisis y consideración de parte importante de los aspectos incursos en tal clase de emergencias paradigmáticas, siendo su principal contexto de mirada lo expuesto al respecto por la revolución bolivariana venezolana. El ejercicio intelectual practicado sigue la forma del ensayo científico, privilegiando una perspectiva metódica transdisciplinar.

**Palabras clave:** economía, sociedad, modernidad, desarrollo, endógeno, revolución.

### ABSTRACT

The persistent problems persisting in the presentation of Latin American societies, with translations of perennial social conflict, are part and parcel of their content and explained in the favor that have been made by the countries and governments installed in the region with respect to certain logics of economic development, of which industrialization and productivism, have been appearing as their clearest exponents. Luck of immediate and problematic historicity that suddenly wanted to be turned by causes of new sign, in view of the establishment in that area of a large number of nationalist, leftist and / or progressive governments, who have wanted to make

- 2.- El presente trabajo fue generado durante el año 2014, en consecuencia agradecemos a los gentiles lectores tomar en cuenta esta temporalidad al momento de su apasionada lectura crítica.
- 3.- Buscando producir una genealogía del desarrollo, Boisier (2002) nos dice que “La economía clásica, para estos efectos representada por nombres como Smith, Ricardo y Marx, hizo del crecimiento económico su tema central, en tanto que la economía neo-clásica, asociada principalmente a nombres tales como Marshall, Walras, Pareto, Pigou y otros, hizo de la distribución su tema central. En este sentido es que puede decirse que el concepto de desarrollo tiene sus raíces más en la economía neo-clásica que en la clásica”. Pág. 67.
- 4.- Acá utilizamos la figura de la teoría para referir modos y formas intelectivas determinadas con las cuales sus oficiantes procuran dar cuenta de eventos, realidades y situaciones problemas concretos. Las teorías convencionales buscan saldar sus objetos de estudio mediante ciertos órdenes y protocolos metodológicos, a saber: análisis del asunto en estudio, síntesis y abstracción. Las teorías se validan dentro de lo que Khun (1975) llamó “Comunidades Científicas”.

their own the critical tesis Endogenous development or local sustainable development, as alternative formats to conventional development. The work presented here seeks to take charge of the analysis and consideration of an important part of the aspects involved in such class of paradigmatic emergencies, being its main context of view the exposed by the Venezuelan Bolivarian revolution. The intellectual exercise practiced is of an essayistic nature, favoring a transdisciplinary methodical perspective.

**Key words:** economy, society, modernity, development, endogeneity, revolution.

(\*) Enviado: 12-02-2017

Aceptado: 14-03-2017

(1) Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Ipmar (UPEL) Venezuela.  
Email: edbalaguera@gmail.com

### **Liminar**<sup>(2)</sup>

“El desarrollo es la utopía social por excelencia. En un sentido metafórico es el miltoniano paraíso perdido de la humanidad, nunca alcanzable ni recuperable debido a su naturaleza asintótica al eje de su propia realización”.

SERGIO BOISIER

A similitud de la ruidosa explosión semiótica que en tiempos contemporáneos vivencia la palabra democracia, de lo cual (por cierto) ha venido operando una suerte de “borrachera” cognitiva transcontinental, registrada en toda esa explanada de lingüicísmos que la dan a leer indistintamente como “Democracia política”, “Social”, “Económica”, “Cultural”, “Religiosa”, “Sexual”, “Verde”, “Social-democracia”, “Cristiana”, “Liberal”, “Con energía”, “Obrera”, “Revolucionaria”, “Popular”, “Socialista”, etc., ha venido ocurriendo otro tanto similar con la figura lingüística del desarrollo.

Grosso modo, la semiótica del desarrollo (a secas) tiene un tiempo y un lugar histórico<sup>(3)</sup> que resultan coetáneos a eso que habitualmente llamamos contemporaneidad. Ella teje y estructura una cierta dirección de sentido relacional, presupone que

el mundo de la vida de los humanos es inquietante y esperanzador, esto es, la idea de desarrollo toma pertinencia en las tantas mentalidades, sociedades y culturas causadas modernamente, una vez que, al contrario de lo pensado por Nietzsche (1976), se abona la certeza que la vida es un “devenir proyectual” y no “eterno retorno”.

De tal modo y por tal vía nuestras heterogéneas bibliotecas van otorgando fe y constancia del alojamiento en ellas de tesis tan disímiles, y a la vez permutables, tales como: Desarrollo Industrial, económico, Social, Humano, Cultural, Tecnológico, Industrial, Regional, Local, Sustentable, Sostenible, Capitalista, Socialista, Verde, Ecodesarrollo y, más recientemente, del Desarrollo Endógeno.

Por supuesto, cada modulación de los tantos desarrollos en oferta y mercadeo, están o intentan estar correspondidos con algo más que mera adjetivación verbal, por ello dichas nominaciones han procurado (procuran) guarnecerse bajo sendos y sólidos corpus argumentativos, de lo cual han llegado a establecerse y circular transcontinentalmente todo un conjunto de teorías<sup>(4)</sup> y modelos para cada paradigma en cuestión.

En versión de la profesora Gómez Hernández

(5) En este trabajo tomamos como apoyo intelectual lo labrado al respecto en su momento por el olvidado pensador alemán Tönnies (1947), para quien “La teoría de la sociedad construye un círculo de hombres que, como en la comunidad, conviven pacíficamente, pero no están esencialmente unidos sino esencialmente separados, y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones”. Pág. 65.

(6) Me refiero aquí a lo expresado en la Primera Declaración Iter-aliada de 1941 y a lo tratado y declarado en la Carta del Atlántico (ONU, 2013), de la mano del entonces presidente de los USA, Roosevelt, y el Primer Ministro británico Winston Churchill.

(2007) encontramos que:

El desarrollo como economización de la sociedad se instauró luego de la posguerra (1945) como expansión del capitalismo en su fase industrial, igualmente, como estrategia política para la consolidación del liderazgo estadounidense en la reconstrucción de Europa y sirvió de maniobra para la guerra fría contra el fantasma del comunismo, que se expandía ampliamente en los países del este y se encontraban agrupados en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El desarrollo surgió también en el momento en que en los países occidentales estaba en auge el modelo económico Keynesiano<sup>1</sup> y reclamaba la intervención del Estado, aumentando el gasto público como forma de garantizar un crecimiento en la demanda, lo cual permitiría al mercado garantizar niveles de empleo suficientes para el desarrollo de la economía y para evitar la inflación. Pág. 64.

El trabajo que aquí estamos presentando procura hacerse cargo (en parte) de un cierto desciframiento crítico, un rápido ejercicio deconstructivo, de lo que tales modulaciones y animosidades han pretendido intelectual y políticamente legitimar, lo cual admite de entrada reconocer el lugar que han podido rendir en América Latina, especialmente en Venezuela, el variopinto de tesis vinculantes al desarrollo, sobremana aquella musicalizada como “desarrollo endógeno”.

### 1. AQUELLAS REALIDADES OBJETOS DE DESARROLLO

El común de las acepciones empleadas sobre *desarrollo* son indicativas de la presencia de, cuando menos, dos condiciones asimétricas, a saber:

- a) La existencia de una o un tipo de sociedades/países que, cual vitrina, expresarían realmente un estado óptimo

de realización social, tanto individual como colectiva e institucional.

Tal clase de sociedades/países habrían arribado a una situación soñada del devenir humano, del tipo hegeliano. La utopía se habría realizado efectivamente en ellas, tomando el nombre de geoculturas desarrolladas, países desarrollados, sociedades desarrolladas.

Entre la vasta literatura circulada sobre sociedades y/o países que modernamente han llegado al culmen del máximo desarrollo, ha podido destacar y sonar en su momento, el no menos célebre y contestado libro del ingeniero Fukuyama (1992), muy a propósito de los derroteros de una cierta clase de historia universal.

- b) De otro lado encontramos la presencia de un conglomerado de naciones que si bien no han llegado aún a los niveles óptimos del desarrollo o del verdadero desarrollo, ya habrían salido del “subdesarrollo”, estando encaminadas a alcanzar el techo del desarrollo mismo.

Finalmente, distinguimos la existencia de otra clase de sociedades/países que, lejos de ser ombligo y espejo de la realización utópica concreta, estarían enseñando toda suerte de inequidades, calamidades, insuficiencias, desarticulaciones, imperfecciones, desequilibrios, desajustes y peligros eminentes, tanto en sus economías como en el resto de dimensiones formativas de eso que habitualmente vamos llamando *sociedad*<sup>(5)</sup>, siendo en lo sucesivo calificadas como “atrasadas” o “subdesarrolladas”.

Tal cuadro asimétrico fue justamente el que comenzó a ser radiografiado en eventos asociativos<sup>(6)</sup> de gran magnitud mundial, convocado por los países aliados y triunfadores al término de la II guerra mundial, a iniciativa de los USA, cuyos indicadores

---

7). Garofoli (1995) nos dice que. “Desarrollo endógeno significa, en efecto, la capacidad para transformar el sistema socioeconómico; la habilidad para reaccionar a los desafíos externos; la promoción de aprendizaje social; y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que favorecen el desarrollo de las características anteriores. Desarrollo endógeno es, en otras palabras, la habilidad para innovar a nivel local”. Pág. 23.

más comunes a la mayoría de ellos eran el desempleo, el hambre, la miseria, la inflación, los autoritarismos políticos, la baja y costosa producción y productividad, las desigualdades e inequidades de todo signo por las que atravesaban, etc.

Sobre ello llegó a decir en su oportunidad el profesor Sunkel (1991):

De los cincuenta y dos países que participaron en la creación de las Naciones Unidas en la conferencia de San Francisco, sólo unos diez o doce podían considerarse países desarrollados o industrializados, de los restantes constituían una proporción mayoritaria los latinoamericanos que no habían sufrido en sus territorios los efectos destructivos del conflicto bélico mundial. Sin embargo, su situación económica quedó profundamente afectada por el fenómeno. Pág. 19.

Las conclusiones a la que llegó el entonces creado organismo de las Naciones Unidas -ONU- fue el de incorporar formalmente el concepto de Desarrollo económico y social a su directorio cognitivo, a través de la formación de distintos despachos, tanto de tipo tecnopolíticos como financieros.

De tales tiempos es que vieron partida de nacimiento cuerpos institucionales de gran impacto mundial, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Oficina Internacional del Trabajo (OIT).

Con tales agenciamientos, junto a otros de factura posterior, fue mediante los cuales la noción de *Desarrollo* va a entrar a nuestras latitudes geopolíticas, entendido explícitamente como industrialización, como potenciación de las capacidades tecnoproductivas, como ahorro y planeación económica, y, en general, nos recuerda el precitado Sunkel: "... la aplicación de la técnica moderna al esfuerzo productivo y al aprovechamiento de recursos

ociosos...". Pág. 23.

Por supuesto, las explicaciones que intentan dar cuenta de las motivaciones causantes de las abismales situaciones del subdesarrollo, así como de los modos, políticas, técnicas y tecnologías para superar tales cuadros problemáticos, nunca han resultado del mismo calado.

Colmenares Goyo (2009) nos expone tal bosque de asuntos e inquietudes del siguiente modo:

La teoría del desarrollo intenta dar respuesta a las preguntas básicas acerca de en ¿qué consiste el desarrollo? ¿Cuáles son las variables estratégicas y cuáles deben ser sus tendencias para medirlo en el tiempo? ¿Cuáles son los obstáculos que lo impiden y cómo lograr derribarlos? Pág. 52.

A las anteriores preguntas, agregaríamos nosotros que como quiera que el o los asuntos a desarrollar involucran a determinadas personas, sociedades, culturas, historias, medio ambiente, tecnologías y recursos económicos (entre otros), es por lo que igualmente las respuestas, las iniciativas y los intervencionismos practicados a favor de ello, también han sido sumamente diversas.

Con las apuestas a favor de contribuir a generar unos y otros prototipos de desarrollo, se entra así al campo de las teorías o modelos elaborados para llegar a tal tipo de realidad, lo cual, obvio está, presupone la alteración parcial o total, según la teoría, del mundo mismo o realidad objeto de ser cambiada.

## 2. EL DESARROLLO ENDÓGENO

Quizás, la última modulación de todas las teorías y enfoques de desarrollo verdaderamente conocidas en nuestra América, y unas tantas millas más allá, sea aquella que postula la firme, pero a la vez difusa, tesis del *Desarrollo Endógeno* <sup>(7)</sup>.

*Grosso modo*, digamos que no está asentado en ningún lugar el originario *copy right* de dicho constructo, como tampoco encontramos en cualquier sociogeografía una sola versión o traducción de lo que parece estar inscrito en el corpus teórico de tal sintagma.

Tal vez el elemento común que vamos a distinguir en las tantas elaboraciones producidas sobre el *Desarrollo Endógeno*, sea aquel que hace un fuerte énfasis en la geografía local, en la necesidad de mirar y soportar los múltiples intervencionismos de la racionalidad política pública (las políticas del desarrollo) en las capacidades, bondades, ventajas y beneficios que ofrecen tanto los ambientes y entornos fisiográficos y de recursos naturales en general de factura nacional/ regional/local/ comunitaria, como en las especificidades sociales y culturales donde se asientan tales nichos socioculturales.

Los altos costos naturales como la irresolución de los problemas sociales, económicos, políticos y culturales radiografiados por las grandes teorías y enfoques desarrollistas antes mencionados, parecen haberse conjuntado para que las primeras teorías endogenistas que consideraban dichos elementos como auténticas causas de subdesarrollo local, surgieran en Italia durante la segunda mitad de la década de los setenta del pasado siglo, de manera tal que el *desarrollo endógeno* tiene un profundo "aire itálico" debido a su asociación intelectual con nombres como los de Bagnasco, Becattini, Brusco, Garofoli, Fuá y otros.

La alta recepción cognitiva que indistintamente fueron teniendo las teorías del *Desarrollo Endógeno*, tanto en Europa como en nuestras Américas, pasando más tardíamente por África y Asia, conllevó a la explosión de nuevas perspectivas y paradigmas para tal clase de constructo, en tal sentido nos dejó dicho Boissier (Ob. Cit.) que: "Tiempos después de los italianos precitados, la figura teórica del Desarrollo Endógeno encontrará nuevos clientes y productores disímiles en nombres como los de Vásquez Barquero, Arocema, Sunkel, Albuquerque, Basombrío, Cuadro-Roura, Boisier", Pág. 43.

De todos ellos, posiblemente sea el nombre de Vásquez Barquero (2001) el pensador español que mayor difusión e influencia internacional haya podido tener y causar en los aspectos teóricos y políticos vinculantes al *Desarrollo Endógeno*, sin que por ello desmeritemos a los otros nombrados.

El precitado pensador nos dice rápidamente que:

La idea fuerza del nuevo paradigma es que el sistema productivo de los países (...) se transforma utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio (...) mediante las inversiones que realizan las empresas y los agentes públicos, bajo el control creciente de la comunidad local. Pág. 35.

Como se mire, el *Desarrollo Endógeno* procura ser convergente y articulador de un conjunto de figuras "blandas", tanto de carácter político, como geográfico, histórico, ambiental y cultural, de cara a los estragos y déficit dejados por el pensamiento y las experiencias causadas por el desarrollo industrializante, lo cual le da la sensación de ser una teoría compleja.

Palabras y nociones tan en boga de un tiempo para acá, tales como: "descentralización", "región", "localidad" comunidad, "desde abajo", "desde adentro", "crecimiento endógeno", "economía social solidaria," "naturaleza" "ambiente", etc., encallan con mucha regularidad dentro de esta otra manera de mirar en perspectiva a la sociedad, la cultura, el ambiente y la economía, especialmente en los países periféricos del capitalismo mundial.

La pasión por lo endógeno se comprende como la necesidad de virar la dirección y el sentido históricamente asignado al desarrollo mismo, en virtud de la clase de desequilibrios y aberraciones causadas por los modelos exógenos hasta ahora privilegiados.

Las fuertes amistades y animosidades con lo endógeno estallan como recusación contra la clase de teorías desarrollistas aupadas, como contra el tipo de racionalidades políticas favorecidas, por ello las preguntas y las respuestas al qué, para qué, cómo, con quién y dónde efectuar la acción social transformadora, sufren en dicha semiótica giros importantes.

Si bien admitimos que, de un tiempo para acá, los enfoques endógenos se muestran atractivos, también es de pensar que los mismos se confrontan de

entrada contra cuestiones dilemáticas, respecto a las cuales no siempre las opciones y las determinaciones tomadas, o a tomar, resultan del todo claras y pertinentes, pues es obvio que lo endógeno remite a lo interno, a la preferencia radical por aquellas actorías, capacidades y potencialidades que se encuentran presentes dentro de una trama societaria y ecológica bien precisa, luego nos vienen las preguntas:

¿Existe alguna realidad ecológica y sociocultural verdaderamente suficiente para soportar toda la acción de vida societaria exclusivamente en ella?  
¿Los estelares amores por mirar y trabajar con “lo de adentro” y “desde adentro”, deben llevarnos a renunciar a cualquier contribución exógena?

Desde las teorías del desarrollo local, estamos informados respecto a unos presupuestos mínimos que han de existir en las localidades para, desde allí, soportar las estrategias y acciones (las políticas) requeridas por tal clase de apuesta, en consecuencia este modelo (de desarrollo) demanda, por ejemplo y cuando menos, unas ciertas suficiencias tecnológicas, financieras, institucionales, sensitivas, residenciales, sociales, culturales y políticas de las poblaciones y tejidos societarios donde aspira anclarse, en consecuencia nos preguntamos: ¿Realmente disponen nuestras reales localidades (llámense como se llamen) de tales capacidades, instituciones, actorías y voluntades?

No olvidemos que justamente una de las mayores deficiencias que muestran nuestras sociedades locales, están marcadas en los grandes déficit mostrados en sus calidades educativas, técnicas, profesionales, así como en los tantos despotismos existentes, a propósito de liderazgos políticos, reinantes.

¿Es realmente sustentable el *desarrollo endógeno* en cualquier sociedad/comunidad?

Colocados en los planos del reconocimiento de saber que, por donde se mire, siempre estaremos ante presencias ecológicas, y socioculturales insuficientes, luego, ¿Cómo reconocer, elegir y poder diferenciar correctamente aquellas capacidades y contribuciones endógenas tan necesarias para un

desarrollo interno sostenible?

¿Qué es aquello que efectivamente distingue a una práctica y a un desarrollo realmente endógeno?

¿Es contributivo el desarrollo endógeno a toda práctica emancipatoria o libertaria?

En la onda de buscar destejer el complejo bosque de incertidumbres que están presentes en la dilemática del *Desarrollo Endógeno*, nos hacemos seguidamente de las buenas aportaciones producidas al respecto por nuestro amigo Boisier (Ob. Cit.), quien nos argumenta:

La *endogeneidad* del desarrollo habría que entenderla como un fenómeno que se presenta en, por lo menos, cuatro planos que se cortan, se cruzan entre sí. (...) se manifiesta en el *plano político*, en el cual se le identifica como una creciente capacidad regional para tomar las decisiones relevantes en relación a diferentes opciones de desarrollo, diferentes estilos de desarrollo, y en relación al uso de los instrumentos correspondientes, o sea, la capacidad de diseñar y ejecutar políticas de desarrollo, y sobre todo, la capacidad de negociar. En segundo lugar, la endogeneidad se manifiesta en el *plano económico*, y se refiere en este caso a la apropiación y reinversión regional de parte del excedente a fin de diversificar la economía regional, dándole al mismo tiempo una base permanente de sustentación en el largo plazo... En tercer lugar, la endogeneidad es también interpretada en el *plano científico y tecnológico*, es decir, la vemos como la capacidad interna de un sistema -en este de un territorio organizado- para generar sus propios impulsos tecnológicos de cambio, capaces de provocar modificaciones cualitativas en el sistema. En cuarto lugar, la endogeneidad se plantea en el *plano de la cultura*, como una suerte de matriz generadora de la identidad socioterritorial. Pág. 36. (Itálicas en el original).

### 3. DESARROLLO ENDÓGENO Y REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

La revolución bolivariana constituye en sí misma un vasto campo de novedades y experiencias múltiples, brotando aceleradamente por todos lados, la cual en su discurso lleva incrustado un espeso mundo de tensiones y conflictos a granel, permitiendo estamparla claramente como un proceso sumamente vital y profundamente expectante, toda una odisea esperanzadora pero a su vez temeraria.

Como toda acción social y cultural de ambición transformadora, ella vive permanentemente queriendo deconstruir viejas experiencias y tradiciones culturales sembradas en el país, lo cual le otorga una condición de proceso con apariencia abierta al cambio revolucionario, pero también, lógica sociopolítica y cultural sujeta a la probabilidad de dispensar en su horizonte de sentido tantas repeticiones “de lo mismo”.

Si bien es cierto que tanto el tema como los gruesos asuntos vinculados al *Desarrollo Endógeno* no aparecen del todo claros ni expuestos a partir del momento mismo en que el presidente Chávez asume por primera vez la presidencia del país, en el año de 1989, también lo es el hecho constatable de que ya en sus primeras alocuciones públicas hubo de mostrar observaciones y duras críticas contra el modelo de economía y sociedad capitalista hasta entonces establecida en nuestro país.

Aquellas denuncias espetadas tantas veces por éste contra el “capitalismo salvaje”, lo eran también con respecto a los modos establecidos de concentrarse y distribuirse la riqueza nacional, esto es, con Chávez comenzó en Venezuela a corporizarse las ansias y los anhelos por transitar el equipamiento de la patria por sendas radicalmente distintas a las impuestas por las mentalidades, equipos y élites heredadas de la llamada “IV República”, ello, por supuesto, sin desmeritar a todo lo fecundado previamente por las izquierdas y los movimientos sociales populares venezolanos.

Conviene retener aquí que en ningún caso la llegada de Chávez al gobierno nacional tradujo un

desbancamiento inmediato de la clase de economía privada, capitalista y Estatal que históricamente venía rigiendo y permeando la dinámica interna e internacional del país, al contrario, al pretender regirse el nuevo gobierno por el texto constitucional aprobado en el año de 1999, es de saber que él mismo estaba moviéndose dentro del reconocimiento a más de una modalidad socioproductiva y de acumulación de capital, pues las constantes alertas y pronunciamientos del presidente para realizar todos los cambios dentro de la constitución, y nada fuera de ella, conllevó a que tuvieran que convivir dentro del país, hasta hoy, prácticas y formas de acumulación tanto expresamente capitalistas y de Estado, junto a esas otras que quieren instituir los bolivarianos a través del sintagma del “socialismo del Siglo XXI”.

En honor a la verdad que informan los hechos nacionales contemporáneos, no será sino a partir del 2003 cuando los asuntos inherentes al *Desarrollo Endógeno* empiezan a tener acogida, a resultar cada con mayor lugar, dentro del régimen argumentativo y de políticas públicas del gobierno de Chávez.

El profesor Parker (2007) procuró ilustrarnos, unos cuantos años atrás, este episodio del modo que sigue:

En Venezuela, el gobierno bolivariano inicialmente se enfrentó con una situación económica crítica a raíz del desplome de los precios petroleros en el mercado mundial. Posteriormente, las perspectivas de realizar la búsqueda de una vía alternativa de desarrollo se dificultaron por la acentuada polarización política de los años 2001-2002; de manera que era recién a partir de la derrota del paro petrolero, y con la ventaja de crecientes recursos disponibles a través del petróleo, que se logrará colocar en el centro de su política la prioridad de los programas sociales y se iniciará en serio la búsqueda de mecanismos capaces de fomentar un “desarrollo sustentable” basado en la creación de una sociedad más igualitaria. Pág. 64.

De acuerdo con el profesor referido tenemos que el precitado desarrollo entró al gobierno más por la emergencia mostrada por éste, especialmente por su presidente, en buscar y ensayar vías o caminos distintos a los ya transitados por la gobernabilidad adeco-copeyana y sus mentalidades tecnocráticas, tuteladas por los USA, que por la portación o disposición al momento de una teoría o un plan de *desarrollo endógeno* enteramente acabado o, al menos, bastante avanzado, en tal sentido nos señala el mismo Parker que:

Se trata más bien de un horizonte, una consigna que surgió en busca de una respuesta popular...el "desarrollo endógeno" venezolano no es una alternativa teórica ya empaquetada como "modelo alternativo". Es más bien una manera de referirse a la búsqueda de un camino. Pág. 62.

Cierto es que desde entonces la figura del Desarrollo Endógeno ha venido a ser parte constitutiva de la discursiva gubernamental, tanto en la del extinto presidente Chávez como en prácticamente toda la institucionalidad y el espeso funcionariado que hace a dicho equipo de gobierno y, por supuesto, al principal partido político donde descansa el apoyo orgánico de esta gobernanza, el Partido Socialista Unido de Venezuela –PSUV-.

En los documentos programáticos originarios que modelan al PSUV (2011), las alusiones directas al Desarrollo Endógeno como modelo económico de la revolución, son más que evidentes, en tal sentido allí puede leerse, entre otros aspectos, lo siguiente:

Impulsar un modelo económico socialista basado en el *desarrollo endógeno* sustentable, lo que implica la lucha por la eliminación progresiva de la explotación capitalista del trabajo ajeno y la apropiación individual y privada de sus productos, por un lado, y por el otro, simultáneamente garantizar que la

apropiación del producto del trabajo sea social, tanto desde el punto de vista del consumo... como de la acumulación social... Pág. 107.

Llama la atención que en el primer Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 (2008) de rango chavista, no aparece por ningún lado, ni de manera visible, el asunto del *Desarrollo Endógeno* como modelo económico del gobierno, a cambio sí una expresa definición sobre el tipo de economía social a respaldar.

En el indicado texto se lee claramente que:

La economía social es una vía alternativa y complementaria a lo que tradicionalmente se conoce como economía privada y economía pública. El concepto sirve para designar al sector de producción de bienes y servicios que compagina intereses económicos y sociales comunes, apoyado en el dinamismo de las comunidades locales y en una participación importante de los ciudadanos y de los trabajadores de las empresas llamadas alternativas como son las empresas asociativas y autogestionables. Pág. 27.

Será en las Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013 (2014), donde aparecerán con mayor transparencia parte importante de los elementos que identifican al modelo socioproductivo endógeno auspiciado por el gobierno bolivariano.

Entre otras determinaciones, allí se puede saber que tal plan busca (en parte) el cumplimiento de los siguientes objetivos:

1. Establecer un modelo productivo socialista con el funcionamiento de nuevas formas de generación, apropiación, y distribución de los excedentes económicos.
2. El modelo productivo socialista estará conformado básicamente por las Empresas de

---

8). El ya mencionado texto del profesor Álvarez, especialmente en su capítulo 4, hace una exposición detenida de los alcances perseguidos por los programas socioproductivos llamados "Misiones".

Producción Social (EPS) que constituyen el germen y el camino hacia el Socialismo del Siglo XXI.

3. Se avanzará sustancialmente en la consolidación del carácter endógeno de la economía, mediante la utilización progresiva de los recursos del país, con visión de futuro y respeto a las generaciones por venir. Pág. 23.

En virtud que no existe, como lo dijéramos antes, ni en el presidente de la república ni en los comandos intelectuales y políticos centrales de la Revolución Bolivariana, una teoría, enfoque o idea fuerza, central, respecto a lo que debe traducirse realmente como Desarrollo Endógeno, cara al socialismo del Siglo XXI, pues no es lo mismo versionar esta clase de desarrollo con vista a la sociedad capitalista y las planeaciones políticas que hacen equipos técnicos como la CEPAL, que hacerse cargo de su intelección, desciframiento y ejecución en términos efectivamente socialistas y revolucionarios, es por lo que su aprehensión y usos correspondientes van haciéndose conformes a las capacidades intelectivas e interpretativas de lo que cada funcionario o militante vaya haciendo de ello.

El profesor Álvarez (2009), quien ha podido ocupar varios cargos, en varios tiempos, de naturaleza significativa dentro del gobierno del hoy fallecido presidente Chávez, es, quizás, el intelecto que más ha hecho avanzar la versión socialista y bolivariana del desarrollo Endógeno. De su producción intelectual extraemos que:

La nueva apuesta al desarrollo endógeno socialista se basa en la construcción de redes productivas para promover la participación activa y protagónica del pueblo trabajador y la comunidad organizada, facilitándoles el acceso al financiamiento, la información, la tecnología y el conocimiento para que se incorporen masivamente a los procesos de generación y distribución de la riqueza. Pág. 159.

Por lo demás, las lecturas y ejecuciones del *Desarrollo Endógeno* que ha venido madurando y

diseminando hasta ahora la revolución bolivariana, son realmente tan disímiles y hasta contrapuestas, que nos es accidente encontrar en sus epistemologías, filosofías, bibliotecas y textos de primera (y segunda) mano a pensadores y pensamientos tan dispares y opuestos al socialismo, como los de Sunkel, Vásquez Barquero, Boisier, Friedman & Weaver, Marc Nerfin, Stohr & Frazer, Metzarus y otros tantos endogenistas.

En cualquier caso, sírvanos el presente ensayo para dar constancia que, con todos los déficits de una teoría revolucionaria socialista sobre el *Desarrollo Endógeno*, el gobierno central y, en menor escala, las administraciones regionales y municipales, han procurado poner en juego toda una diversidad de experiencias vinculantes a tan complejo desafío, en tal sentido han de leerse los controvertidos programas sociales, educativos y socio-productivos del tipo: Cooperativas, “Las Cadenas Productivas”, los “Núcleos de Desarrollo Endógenos (NUDES)”, la “Misión “Vuelvan Caras”, las “Empresas de Producción Social (EPS)”, la “Misión Zamora”, la “Misión Che Guevara” las cooperativas y algunas otras tantas iniciativas puntuales más. <sup>(8)</sup>

#### 4. EL DESARROLLO ENDÓGENO SOCIALISTA EN CIFRAS

Ahora bien. ¿Cual han sido los resultados y el saldo que realmente le dejan al gobierno, a la revolución en curso y al país venezolano, este copioso número de esfuerzos, destinaciones y expectativas endogenistas?

A falta de datos más actualizados, pero seguramente dentro de la misma tendencia, tenemos que para el año de 1998, según fuentes gubernamentales del Banco Central de Venezuela (2009), el PIB nacional pudo componerse sectorialmente con los siguientes aportes: Empresa Privada: 64,7 %. Empresa Pública: 34,8 %, mientras que la Economía Social aportó sólo el 0,5 %.

Diez años más tarde, concretamente en el 2008, encontramos (en cifras) que, en relación al PIB: El sector privado aportó el 69, 30 %, el Sector Público el 29, 10% y la Economía Social repuntó a un 1,60 %.

En el campo de las *cooperativas* observamos que hasta el año de 1999 habían registradas a nivel nacional un total de 910, para el 2000-2002, 3.526; para el 2003-2005, 96.124 y para el 2006-2008, 148.020.

La Sala Situacional de la Misión “Vuelvan Caras” (Álvarez, Ob. Cit.) informaba que para el 2008 se tenían allí formadas un total de 10.504 *cooperativas*, de las cuales el 73.205 recibían financiamiento total. De ellas, 4.460 eran productivas y 3.229 no lo eran.

Respecto a la *variable Empleo*, tenemos que para el 2008, la población total empleada fue de 11.692.071 personas, de las cuales 201.773 lo hacían en áreas perteneciente a la Economía Social Solidaria, es decir, del 100 % de empleo registrado a la fecha, la economía no capitalista ocupaba apenas un 1,7 % de trabajadores.

Sobre este asunto huelga destacar lo señalado por el profesor Álvarez (Ob. Cit.):

Tomando en cuenta que la tasa de desempleo nacional cayó a sólo 6,1 % al cierre del 2008, esto significa que -si en la economía social apenas están empleadas 201.773 personas- el resto de los 957.773 egresados de los cursos de la Misión Che Guevara han sido absorbidos por el sector privado de la economía o por las empresas o instituciones del Estado, más no en las unidades productivas de la economía social. Pág. 258.

Sobre las contribuciones otorgadas por el *sector agricultura* tanto a la formación del PIB como, muy especialmente, a la generación de una economía social solidaria y productiva, tan necesaria para distanciarnos tanto de la honda dependencia de la economía agroalimentaria de puertos y del empeño de nuestra soberanía, hemos de decir que, según fuentes del Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierra (2008) entre los años 2005 y 2008, fueron recuperadas 1,9 millones de hectáreas.

A lo anterior agrega el ya nombrado profesor Álvarez:

De las tierras rescatadas más de un millón cien mil hectáreas han sido redistribuidas entre campesinos, más de seiscientas mil hectáreas se encuentran asignadas al desarrollo de proyectos estratégicos, ciento sesenta y ocho mil hectáreas son manejadas por los Fundos Zamoranos. Pág. 239.

A lo señalado arriba agreguemos que entre los años 1998 y el 2008 la producción del sector agrícola nacional obtuvo un crecimiento, según las fuentes que hemos estado mencionando, del 32 %, sin embargo las aportaciones que éste hizo durante los lapsos señalados apenas fue del 4,39 %, el cual, según el profesor Álvarez (Ob. Cit.) fue un “... porcentaje bastante inferior en comparación con el peso del 12,1 % que tiene la agricultura en el total del PIB en Colombia, o al promedio latinoamericano que alcanza el 6,22 % del PIB”. (Álvarez, Ob. Cit.). Pág. 240). (Subrayados míos).

¿Qué nos revelan el conjunto de estadísticas hasta aquí informadas? Sencillamente que el esquema o el “horizonte de sentido” vinculante al favorecimiento del *Desarrollo Endógeno*, como estrategia de la revolución bolivariana, mediante los programas y proyectos ya citados, a avanzado y aportado demasiado poco para “darle en la madre” al capitalismo histórico que tenemos instalado en el país.

Los datos dan a entender claramente que la dinámica nacional persiste en seguir moviéndose sobre la base de los patrones que viene imponiendo históricamente la socioeconomía privado-capitalista, cuando no, en función de las propiedades y dominios que tiene nacionalmente nuestro potente señor Estado.

La endogeneidad revolucionaria, en versión del Socialismo del Siglo XXI, que, de acuerdo a las retóricas espetadas en tantos lugares gubernamentales, no es ni privada-capitalista ni estatista, sino eminente popular, alojada y gobernada por el “poder popular”, no obstante, vistas las cifras, ella no está nada fuerte ni activa dentro del esquema de sociedad impulsado por la gobernanza Chávez, al contrario,

siguiendo los números mostrados podemos derivar que aquello que en los últimos años hemos venido teniendo como economía nacional es un claro reforzamiento de las capacidades, competencias e imaginarios inherentes a la lógica productiva del capitalismo propiamente dicho, cuando al fortalecimiento o engorde del mismo Estado político.

Ciertamente el presidente Chávez pudo llegar a ser el comandante o presidente "invicto", de las y los venezolanos, metáfora respecto a lo cual no tenemos mayores dudas de admisión, sin embargo, las apuestas de éste y de un extenso sentimiento popular por prosperar con su gobierno revolucionario, un concepto de sociedad y país otro, de cara al Socialismo del Siglo XXI, no aparecen medianamente logradas una vez que nos observamos lo que indican las cuentas nacionales.

Bien sabemos que las razones y/o explicaciones posibles al porqué con tantos años de revolución y de socialismo endógeno, aunado al tanto dinero dispensado para ello, figuras como la Coca-Cola, la harina PAN, Nokia, Panasonic y toda la grandilocuente economía portuario, así como los encadenamientos e imaginarios culturales que de ello brotan, siguen cada vez más florecientes e incólumes dentro de nuestra querida patria.

El inventario político, económico, social y cultural de la revolución bolivariana en curso, de cara al desarrollo endógeno, nos sigue quedando pendiente como asignatura intelectual por-venir.

## 5. EN CLAVE DE EPILOGO

Diecisiete años de gobernabilidad política bolivariana creemos que son, cuando menos, tiempos mínimamente suficientes para interpelar, con cierta sensatez (y no con hígado), tanto el sentido y la acción del horizonte sociopolítico trazado por la revolución bolivariana, como la pertinencia y el estado de "salud" que muestra ahora la epistemología del

cambio revolucionario socialista (Siglo XXI), tantas veces anunciado y circulado interna e internacionalmente.

Los ejercicios de mirada reflexiva sobre la acción revolucionaria desplegada en dichos años, creemos son (han de ser) altamente benignos tanto para los comandos centrales que lideran el proceso en cuestión, como para el grueso de animosidades que hemos podido, de algún modo, adherirnos a tan cara apuesta, pues toda acción (política) que por capricho desestime e ignore las observaciones, los reparos y las críticas tanto internas como externas, corre la suerte de encallar, más temprano que tarde, en estéticas e inversiones que en verdad no van ni llevan a ningún lado.

Ya decía Nietzsche (1971) que el voluntarismo sin otras recompensas vitales, estéticas, cognitivas, etc., hunde finalmente en las miserias humanas y el *ocaso de los ídolos*.

En virtud del carácter ensayístico del presente trabajo, el objeto de interpelación que ahora nos ocupa la atención es aquel que está íntimamente vinculado a las apuestas generadas en tantos años por parte del gobierno bolivariano para generar sendos cambios de rumbo en el modelo socioproductivo que heredó, y respecto al cual tantas veces se ha pronunciado con una inocultable radicalidad verbal.

Consecuentes con lo dicho, no entraremos a considerar aquí los efectivos logros y avances que en materia de estabilidad política, de crecimiento económico genérico y de inversión social a favor de los sectores y poblaciones más necesitadas, logró efectuar la gobernabilidad del hoy fenecido presidente Chávez.

Nos importa si pasar revista al estado y condición que presentan actualmente aquellos sentidos y

---

9). Las 49 famosas y controvertidas leyes habilitantes que el presidente Chávez (2005) emitiera durante aquel conflictivo año 2002, son elocuente testimonio de lo arriba señalado, especialmente la emisión de la no menos polémica Ley de Tierras.

prácticas sociales relacionadas con la economía social solidaria, de talante no capitalista, que ha venido presentando y ofertando la revolución bajo gobierno, cuya nominación a secas ha sido la del Nuevo Modelo Productivo (NMP).

Si los sentidos y las prácticas de tenor capitalistas se reconocen en lo que hace a la lógica productiva privada, con arreglo a la explotación del trabajo y la maximización de ganancias con destinos exclusivos, de lo cual se va estabilizando un imaginario cultural burgués, hubo de esperar que las políticas públicas generadas por la institucionalidad gubernamental revolucionaria, a favor de impulsar tejidos y experiencias societarias contrarias a ello, comenzar a emerger, circular y estabilizarse por los tantos espacios que hacen a nuestra sociedad.

Parafraseando al recordado presidente Chávez, las acciones e inversiones causadas por el actual gobierno a favor de impulsar, promover y fortalecer las socioeconomías de nuevo signo, han sido realmente significativas y no menos dignas de reconocer.

Los programas de Cadenas Productivas y los misioneros del tipo: Fundos Zamoranos, los Núcleos de Desarrollos Endógenos, "Vuelvan Caras", "Manos a la siembra", "Che Guevara", los Proyectos de Pesca Artesanal, las "Empresas de Producción Social" y el gran re-impulso al movimiento cooperativista, son claramente indicativos de una gran voluntad portada bajo la administración Chávez a bien de posicionar un extenso número de prácticas socio-económicas y socioproductivas, con dirección a eclosionar tanto el capitalismo propiamente instalado en el país, como de coadyuvar a prosperar una potente cultura endógena a escala nacional.

En la potenciación de una cierta cultura productiva endógena se fueron creando internamente toda una serie de legislaciones nacionales<sup>(9)</sup>, regionales y locales, facturando unas estelares disposiciones ejecutivas bien copiosas, así como fundando espacios institucionales centrales y descentralizados: ministerios, vice-ministerios, corporaciones, institutos, programas y proyectos, con unas asistencias

financieras y tecnológicas verdaderamente multimillonarias, con personal profesional y técnico de altos niveles.

Acciones y políticas públicas todas dignas de ser francamente admiradas en cualquier lugar de nuestro humano planeta, más allá o más acá de haber mostrado evidentes limitaciones en muchos de sus lados.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Álvarez, V. (2009). Venezuela. ¿Hacia dónde va el modelo productivo? Ediciones del Centro Internacional Miranda (CIM). Caracas.
- Borrayo R. (2002). Sustentabilidad y desarrollo económico. McGraw Hill. Interamericana editores. México.
- Chávez, H. (2005). "Año de las leyes habilitantes". La Revolución Avanza a Paso de Vencedores. Ediciones de la presidencia de la República. Caracas.
- Colmenares, G. (2009). Análisis crítico sobre el paradigma del desarrollo humano sostenible y sus implicaciones en la formación universitaria. Universidad Centro Occidental "Lisandro Alvarado" –UCLA-. Barquisimeto, estado Lara.
- Dussel, E. (2004). Sistema mundo y transmodernidad, en: Dube, Banerjee y Mignolo (eds.). Modernidades Coloniales. El Colegio de México.
- Fukuyama, F. (1992). El fin de la historia y el último hombre. Editorial Planeta. Barcelona, España.
- Garafoli, G. (1995). "Desarrollo económico, organización de la producción y territorio", en A. Vázquez-Barquero y G. Garafoli (edits.) *Desarrollo Económico Local en Europa*. Colegio de Economistas de Madrid, Colección. Economistas Libros, Madrid, España.
- Gómez, E. (2007). La Crítica al Desarrollo. Entre lo Tangible y lo Intangible. Revista Porik an. Universidad del Cauca. Facultad Ciencias Contables, Económicas y Administrativas. Año 9, No 12. Popayán, Colombia.
- Gutierrez, E. (2003). Teorías del desarrollo en América Latina. Editorial Trillas. México.

- Khun, T. (1975). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica. Bogotá.
- Maza, F. (1983). *Tratado Moderno de Economía General*. Ediciones Quisqueya. Caracas.
- Nietzsche, F. (1971). *El ocaso de los ídolos*. Alianza editorial, Madrid.
- Nietzsche, F. (1976). *La gaya Ciencia*. La Piqueta. Madrid.
- Parker, Dick (2007). *El desarrollo endógeno: ¿Camino al socialismo del siglo XXI?* En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* vol. 13 no.2. Caracas.
- Smith, A. (1958). *Investigación sobre la Naturaleza y causas de la Riqueza de las Naciones*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Sunkel O. (1991). *El desarrollo desde dentro: un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Tönnies, F. (1947). *Comunidad y sociedad*. Trad. de J. Rovira Armengol. Edit. Losada, Buenos Aires.
- Vázquez, A. (2001). *Desarrollo endógeno y globalización*. En: Oscar Madoery y Antonio Vázquez Barquero (eds): *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Provincia de Rosario. Editorial Homo Sapiens, 2001. Argentina.
- Social Repensada desde las organizaciones populares. En: <http://Oswaldogarrido.blogspot.com> Consulta realizada el 06/03/2013.
- Ministerio de agricultura y tierras (2008). *Total de tierras recuperadas por la revolución, años 2005-2008*. En: [www.mat.gob.ve](http://www.mat.gob.ve). Consulta efectuada el 11/03/2013.
- Organización de Naciones Unidas –ONU- (2013). *La carta del atlántico*. Disponible en: [http://www.un.org/es/aboutun/history/atlantic\\_charter.shtml](http://www.un.org/es/aboutun/history/atlantic_charter.shtml). Consultada efectuada el 03/01/2013.
- Parker, D. (2007): *El desarrollo endógeno. ¿Camino al socialismo del siglo XXI?* En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol.13 no.2. Caracas. Consultado el 15/09/12.
- Partido Socialista Unido de Venezuela –PSUV- (2011). *Documentos Programáticos*. En: <http://www.Psuv.Org>. Ve /temas/noticias/PSUV-aprobó- estatutos -principios -y-bases- programáticas. Consulta realizada el 08/03/2013.
- Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007 (2008). En: [http://portaleducativo.edu.ve/Políticas\\_edu/planes/documentos/PlanDesarrolloESN-2001-07.pdf](http://portaleducativo.edu.ve/Políticas_edu/planes/documentos/PlanDesarrolloESN-2001-07.pdf). Consulta realizada el 04/03/2013.
- Plan de desarrollo Económico y Social 2007-2013 (2014). En: [http://portaleducativo.edu.ve/Políticas\\_edu/planes/documentos/PlanDesarrolloESN-2001-07.pdf](http://portaleducativo.edu.ve/Políticas_edu/planes/documentos/PlanDesarrolloESN-2001-07.pdf). Consulta realizada el 04/03/2014
- Sunkel, O. (2013). *En Busca del Desarrollo Perdido*. En: [www.trabajoyequidad.cl/documentos/temp/sunkel%202.pdf](http://www.trabajoyequidad.cl/documentos/temp/sunkel%202.pdf). Consultada realizada el 07/03/2013.
- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Documento de investigación. En [http://www.pucp.edu.pe/departamento/ciencias\\_sociales/images/documentos/marcelvalcarcel.pdf](http://www.pucp.edu.pe/departamento/ciencias_sociales/images/documentos/marcelvalcarcel.pdf). Consultado el 07/03/2013.

## REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- Banco Central de Venezuela (2009). *El PIB de Venezuela disminuyó 2,2% durante el período enero septiembre de 2009*. Consulta realizada el 22/03/2013, disponible en: <http://www.bcv.org.ve>.
- Boisier, S. (2002): *Crecimiento y Desarrollo Territorial Endógeno. Observaciones al caso chileno*. Comunidad Virtual de Gobernabilidad, Desarrollo humano e Institucional. 2002. En: Enlace web: [http://www.cedet.edu.ar/biblio\\_nueva/boisier.pdf](http://www.cedet.edu.ar/biblio_nueva/boisier.pdf). Consultado el 11/02/13.
- Declaración de Rio sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. En [http://www.bioculturaldiversity.net/Downloads/Papers/Rio\\_declaration\\_Spanish.pdf](http://www.bioculturaldiversity.net/Downloads/Papers/Rio_declaration_Spanish.pdf). Consulta realizada el 04/03/2013
- Garrido, O. (2010). *El Desarrollo Endógeno: Administración y Gestión Pública para la Transformación*